

El Rosario es una **oración** con **contenido bíblico**: sencillo y fácil.
El Rosario es una **oración** con **un método simple**: repetición lenta.
El Rosario es una **oración** con **una exigencia mínima**: atender, "no irse", estar presente.

Descansa al hombre de hoy porque exige parar:

Hoy se necesita detener la **marcha agitada**.

Hoy se necesita serenar la **interioridad inquieta**.

Hoy se necesita silenciar el **bullicio desenfrenado**.

El Rosario exige **tiempo** de sosiego y calma.

El Rosario ofrece un **método** sin complicaciones ni esquemas rígidos.

El Rosario exige un **esfuerzo** al alcance de todos y posible a todos.

Unifica a hombre de hoy porque exige concentrar:

El momento de cambio que vivimos es una capacidad, una fuerza vital, una presencia del Espíritu.

El momento de cambio que vivimos es un deber, una responsabilidad, un compromiso con el Espíritu.

El momento de cambio que vivimos es una fuente de vida, un desborde de amor, un testimonio del dinamismo del Espíritu.

El Rosario anima **a aceptar lo esencial**.

El Rosario anima **a descubrir lo necesario**.

El Rosario invita **a ubicar lo accidental**.

Estimula al hombre porque exige actuar:

Vivimos un **tiempo de atención**: esto pide observar.

Vivimos un **tiempo de valoración**: esto pide jerarquizar.

Vivimos un **tiempo de decisión**: esto pide seleccionar.

El Rosario pone un clima de **silencio** para serenar y reconfortar.

El Rosario ofrece un espíritu de **paciencia** para confiar y esperar.

El Rosario dispone a una generosa **entrega** para desarrollar e irradiar.

El Rosario: riqueza espiritual porque descubre a Cristo.

Es un medio para apreciar **un mundo nuevo**.

Disciplina las **fuerzas**.

Armoniza los **sentimientos**

Unifica los **pensamientos**.

El Rosario: comunica un espíritu que hace obrar por Cristo.

Es una **fuentes de vitalidad**.

Es una **fuentes de renovación**.

Es una **fuentes de dinamismo**.

El Rosario: nos descubre el Plan de Dios.

El Rosario nos ubica en el Plan de Dios

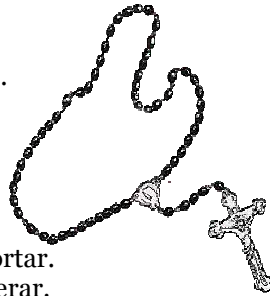
desde la contemplación de los 'misterios' con mi realidad.

El Rosario nos dispone para el Plan de Dios.

Equipo de reflexión espiritual · La Plata



Tradición es el rezo del Rosario en Betharram desde el fundador S. Miguel y de sus primeros compañeros hasta hoy. No la dejemos perder, revitalicemos esta Tradición.



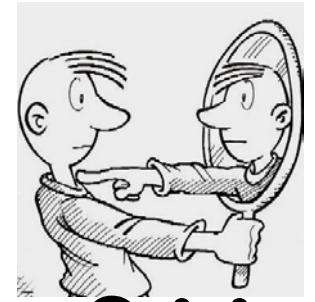
Composición
RP DANIEL RAMÓN MARTÍN scj
Contacto: martinfd@yahoo.com.ar
--- > www.betharram.net
--- > /betharram.info



Espiritualidad Betharramita

Año XVI 2011 ~ N° 07

“Betharramitas
¡Sí a la vida!”



Personalidad y Crisis

**Tengo la intención de hacer un hombre de mí mismo,
y si tengo éxito en ello tendré éxito en todo lo demás**

GARFIELD

La persona humana no es algo dado, sino algo a realizar desde una exigencia de perfección. La esencia de la naturaleza humana no está en lo recibido sino en lo que somos capaces de hacer con nosotros a través de nuestra decisión personal.

La persona es la capacidad de abandonar todos los límites, realizar todo lo que se propone y quedar abierta a todas las posibilidades. El hombre es el milagro más grande del mundo y muy contadas veces logra realizar su enorme caudal de posibilidades.

La vocación es algo muy personal. Cada uno tiene que estar muy atento a esta llamada interior que nos sugiere el camino a seguir, la labor a realizar, las necesidades a socorrer...

«Si no puedes ser un pino en la cima de una colina,
sé maleza en el valle..., pero sé la maleza mejor del torrente;
sé arbusto, si no puedes ser árbol.
Si no puedes ser camino real, sé un atajo.
Si no puedes ser sol, sé estrella.
No vencerás por el volumen
sino por ser el mejor de lo que seas» (D. Mallock).

Sé tú mismo sin avergonzarte jamás de tus debilidades, ni de tus limitaciones, ni de tu origen, ni de tus capacidades. Sé transparente compartiendo con los demás tu yo profundo, tu rostro interior, tu vida genuina. Transparentar es ser lo más plenamente posible uno mismo ante la mirada del otro, sin máscaras ni afeites.

Serás hombre (o mujer) perfecto si te manifiestas tal como eres; si expresas claramente tus opiniones, si reconoces valientemente tus fallos; si no juegas a las dos caras; si amas y practicas la verdad; si te lanzas decididamente a mejorar el mundo; si sigues tu propia vocación con fidelidad; si viajas frecuentemente hacia tu interior; si eres fiel a tus convicciones; si afirmas con decisión tus valores; si vives consciente de tus posibilidades; si sabes conseguir lo que te propones; si crees de veras y trabajas.

Tú eres el primer educador de tu propia personalidad.

No podrás encontrar fuera de ti mismo los secretos de tu crecimiento y de tu realización. Los maestros, los sabios, los profetas serán solamente puntos de referencia para que sigas tu propio camino.

¿Me siento capaz de ser yo mismo, realizando mi vocación en plenitud? ¿Vivo feliz sabiendo que soy el milagro más grande del mundo?

Se dedican a críticos los que no son capaces de llegar a artistas

G. FLAUBERT

En nuestra sociedad todo se somete a crítica. No escapan de ella ni los políticos, ni los líderes religiosos, ni los mandos sindicales, ni los propios padres. La crítica que, en principio, es buena, puede convertirse en perjudicial cuando pasa a ser una norma de resentidos a quienes todo les parece mal.

No podemos aceptar una crítica meramente destructiva, sin compromiso alguno, hecha de despecho y amargura, que busca únicamente el desmoronamiento del contrario.

Muchas veces, la crítica es «el impuesto que la envidia le cobra al mérito» (Levis). Efectivamente, nadie golpea las ramas de los árboles que no tienen fruto.

Es fácil, demasiado fácil, destruir, romper, derribar, saquear, desbaratar; lo difícil y meritorio es edificar, crear, producir, imaginar.

Hay que cultivar un espíritu crítico renovador, capaz de recrear las cosas y darles un nuevo estilo, revistiéndolas de amor.

La conciencia crítica positiva y creativa es propia de las personas maduras. Solamente los cobardes y los frustrados se amparan en una crítica destructiva y en el pesimismo desolador.

El hombre crítico, artista de su propia realización, es el que sabe mirar las cosas y va más allá de su aparente significado; el que aporta una nueva mirada sobre el mundo; el que sabe enjuiciar y busca el porqué de las acciones humanas; el que piensa en transformar la realidad negativa,

mejorándola; el que se sabe limitado; el que, con sus palabras, aporta rayos de esperanza; el que cree que puede mejorar el mundo; el que es responsable de sus actos; el que sugiere nuevas soluciones a los problemas; el que escucha siempre todas las partes; el que camina un paso más cuando todos se han parado; el que saca provechosas lecciones de los fracasos; el que imagina, programa, vive y realiza sus proyectos.

Tan ocupadas están muchas personas en criticar lo que hacen los demás que no tienen apenas tiempo para realizar y llevar a cabo sus propias obligaciones. Mientras observan y comentan la situación del jardín ajeno, permanecen impasibles ante la muerte de sus propias plantas.

Ser artistas de nuestra propia realización es una labor tan trascendente que debe ocupar todo el tiempo de que disponemos sin que nos quede oportunidad de destruir lo que hacen los demás. El buen crítico debe ser muy exigente consigo mismo y muy comprensivo y tolerante con los demás.

¿Sientes la necesidad de recrear continuamente nuestro mundo? ¿Estás siempre ocupado en tu realización personal y en ayudar a los demás?

GREGORIO MATEU



El Rosario, mensaje para el hombre en conflicto

El hombre de hoy vive distraído

La **distracción** fruto de la inconsciencia, la insensibilidad, la superficialidad.

La **distracción** signo de no importar, no querer, no esperar.

La **distracción** signo de no tener rumbo, no tener orden, no tener fuerzas.

Tiene que recibir **luz** para reorientar y no distraerse.

Tiene que adquirir **visión** para ordenar y no cansarse.

Tiene que recuperar **espíritu** para progresar y no conformarse.

El hombre de hoy vive descubriéndose:

Para **descubrir** hay que atender, interesarse.

Para **profundizar** hay que entrar: esforzarse.

Para **madurar** hay que luchar: dedicarse.

Tiene que ejercitar **la capacidad de asombro**.

Tiene que lograr **el compromiso personal**.

Tiene que lograr **su vocación personal**.

El hombre de hoy vive desarrollándose:

El hombre moderno tiene muchos recursos, pero vive **disperso**.

El hombre moderno tiene muchas capacidades, pero **no las desarrolla**.

Tiene que descubrir **ideas motoras** que lo renueven.

Tiene que elegir **metas audaces** que arrastren.

Tiene que valorar **su vocación específica** que lo guíe.